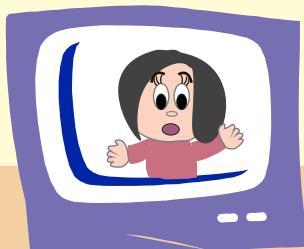
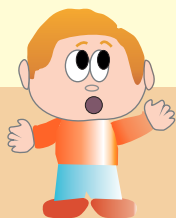
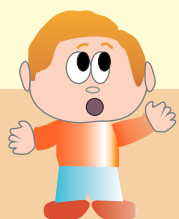


Discurso sobre la ruina de Jerusalén

Lucas 21, 5-19

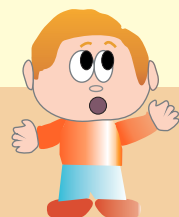


Santiago: Hola Jesús. Vi en la tele a una señora que dice que el fin del mundo se acerca. Dice que van a haber muchas guerras y hambre. Que hay que guardar comida y agua, porque todo se va a acabar. Que hay que tener unas velas, porque se va a ir la luz. Jesús, yo tengo mucho miedo.



Jesús: Te quiero decir algo. Un día escuché a algunos comentar lo bello que era el Templo. Pues tenía unas paredes muy grandes, adornadas con piedras preciosas.

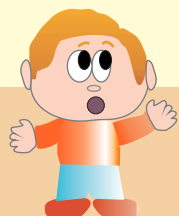
Yo aprovecho eso y les digo: «Estas cosas que ven, vendrán días, cuando no quedará piedra sobre piedra, que no sea demolida».



Santiago: ¿Tú les dijiste que todo el Templo iba a ser destruido?

Jesús: Sí. Y ellos me preguntan: Maestro, ¿cuándo será esto? ¿Y qué señal habrá cuando esto comience a ser?

Santiago: Sí dime. Yo quiero saber.



Jesús: Les digo: «Miren, que no sean engañados, porque muchos vendrán en mi nombre, diciendo: yo soy, y el tiempo está cercano. Guárdense pues de ir en pos de ellos».

Santiago: Entonces a la de la tele no le debo creer, porque me quiere engañar y solo quiere que tenga miedo.

Jesús: Así es. «Cuando oigan de guerras y sediciones, no se espanten, porque es necesario que esto acontezca primero, pero no será luego el fin».

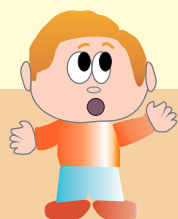




Santiago: Entonces ¿sí va a llegar el fin?

Jesús: Sí. «Se levantará gente contra gente y reino contra reino. Y habrá grandes terremotos por los lugares, y pestilencias y hambres, y habrá cosas espantosas, y grandes señales del cielo».

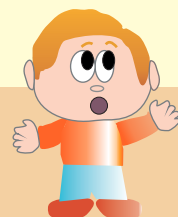
Santiago: Tengo mucho miedo.



Jesús: No tengas miedo. Necesito que resistas con mi fuerza, no con la tuya. ¿Cómo puedes demostrar que eres un superhéroe del Reino de Dios? ¿Si usas tu fuerza o la mía?

Santiago: Si uso tu fuerza. Porque yo solo no puedo. Pero contigo, sí puedo.

Jesús: «Antes de que pase todo esto los prenderán y los perseguirán. Los entregarán a las sinagogas y a las cárceles. Y los llevarán a los reyes y a los gobernadores, por mi nombre».

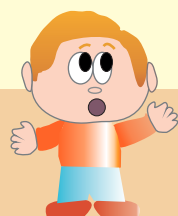


Santiago: Jesús, dame tu fuerza.

Jesús: Y esto les pasará en testimonio.

Santiago: ¿Cómo?

Jesús: Para convencer a los demás y que cambien. Porque al ver tu fe y tu constancia en Mí, que es tan grande, que hasta estás dispuesto a dar la vida por Mí, algunos van a darse cuenta de que vivían en el error y van a cambiar.



Santiago: Jesús, ayúdame a saber qué tengo que decirles.

Jesús: «Ten fijo en tu corazón, no pensar antes cómo has de responder. Porque Yo te daré boca y saber, al que no podrán resistir, ni contradecir todos tus adversarios».

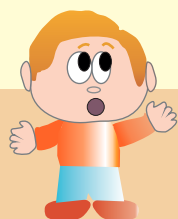
Santiago: Entonces solo tengo que confiar en Ti y en que me vas a dar la fuerza para resistir y lo que tengo que decir.





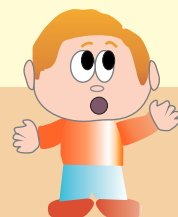
Jesús: «Y van a ser entregados por sus padres y hermanos y parientes y amigos. Y harán morir a algunos de ustedes».

Santiago: Por eso dices que tenemos que estar listos para dar la vida por Ti.



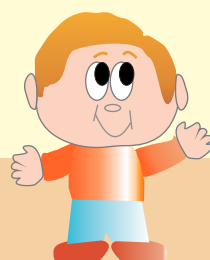
Jesús: «Y los aborrecerán todos por mi nombre».

Santiago: ¿Todos? Así es que tengo que elegir si te prefiero a Ti o a todos los demás. Yo te prefiero a Ti, pero ayúdame, porque esto está muy difícil.



Jesús: «Pero no perecerá un cabello de tu cabeza».

Santiago: Wow. Porque aunque muera, viviré contigo para siempre. Así es que tengo que estar contigo, dispuesto a dar la vida por Ti, para tener la victoria final. Y ganar la vida eterna.



Jesús: «Con su paciencia poseerán sus almas».

Santiago: Con su paciencia poseerán sus almas. Estas palabras las voy a grabar en mi memoria. Para poder resistir.

¿Y sabes algo Jesús? Tú eres el Rey. Pues el miedo que tenía, ya se fue. Y solo estás Tú en mi corazón.

Entonces, si vuelvo a tener miedo, voy a pedirte que te quedes en mi corazón y que me des tu fuerza.



Manos a la Obra

¿Te imaginas cómo va a ser cuando venga Jesús como el Rey de todo lo creado?
Vamos a hacer una maqueta de Jesús lleno de gloria y poder.
Con masa fría.

1 taza de harina



½ taza de sal



¼ taza de agua



1 cucharadita de aceite vegetal



unas gotas de pintura
vegetal del color que
quieras



Mezcla el harina con la sal.

Agrega unas gotas de pintura al agua y moja poco a poco la mezcla de harina con sal. Revuelve hasta que te quede una masa en la que no haya partes secas o con pedazos grandes sin desbaratar. Luego agrega el aceite. La masa no se te debe pegar a las manos. Si se pega, ponle un poco más de harina. Si al revés, está tan seca que se desmorona, ponle más agua.



Déjala en un molde bien tapado, mientras no la estés usando.

Con esta misma receta haz masa de todos los colores que quieras.

Si juntas el rojo con el amarillo tienes naranja. Si mezclas azul con amarillo tienes verde. Si quieres morado, mezcla azul con rojo. Si quieres un color uva, usa mucho rojo y un poco de azul. Si quieres rosa, pon muy poco rojo. Para el café, usa naranja y verde. Para verde clarito, pon mucho amarillo y poco azul. Y para verde oscuro pon verde con rojo y azul.

Si dejas mucho tiempo la masa expuesta al aire, se seca y se pone dura.

Ahora masa a la obra.



Haz tu maqueta y si puedes tómale una foto. Mándala a contacto@palabayobra.org
Todas las fotos las vamos a publicar en las revistas que vienen.